Jonathan Gallagher
I Trimestre de 2012
"Vislumbres de nuestro Dios"

Lección 3
21 de Enero de 2012

Dios como Redentor

Dr. Jonathan Gallagher

Textos bíblicos:

Romanos 1:18; Génesis 3:15; Romanos 16:20; 1 Pedro 1:19; Marcos 10:32–45; Mateo 27:46; Apocalipsis 5:12.

Citas

- Nada nos ha separado de Dios excepto nuestra propia voluntad, o más bien, nuestra voluntad es nuestra separación de Dios. *William Law*

- El cristianismo está embrujado por la teoría de un Dios con un anhelo por sacrificios sangrientos. *J. B. S. Haldane*

- Mediante una especie de ficción legal, Jesús fue tratado como lo que no era, a fin de que nosotros fuésemos tratados como lo que no somos. Este es el mejor mecanismo, según la teología actual, para que el Dios de verdad, el Dios de misericordia, cuya gloria consiste en ser justo con los hombres al perdonar sus pecados, pudiera ser consistente y salvar a sus criaturas. *George MacDonald*

Para debatir

¿Cómo nos redime Dios? ¿De qué nos redime y hacia qué nos redime? ¿Qué viene a nuestra mente cuando pensamos en los términos "precio" y "pena"? ¿Necesita Dios pagarse a sí mismo? Más importante aún, ¿Qué revela este concepto de Dios como Redentor acerca de la naturaleza y el carácter de Dios? ¿Cómo encaja todo esto dentro del tema de la Gran Controversia?

Resumen bíblico

En Romanos 1:18 Pablo habla acerca de la ira que Dios que se revela en contra de las personas impías. ¿Qué quiere decir esto en el contexto de Dios como Redentor?

Génesis 3:15 nos recuerda la enemistad entre el Diablo y la humanidad, y la necesidad de una redención que será lograda por Dios (ver Romanos 16:20).

© Recursos Escuela Sabática

1 Pedro 1:19 nos dice que no somos redimidos por oro ni plata o por ningún modo de vivir, sino por la muerte de Jesús.

En Marcos 10:32–45 se nos narra la historia de la crucifixión de Cristo, y en Mateo 27:46 leemos el "grito de abandono" que pronuncia Jesús.

Finalmente, en Apocalipsis 5:12 encontramos el cántico "Digno es el Cordero que fue inmolado".

Comentario

El concepto de Dios como nuestro Salvador y Redentor es clave para nuestra salvación y obviamente, esto significa todo para nosotros. Pero más allá de nuestra salvación, Dios estaba demostrando la verdad y respondiendo a las objeciones existentes en una escala cósmica. Esta es una perspectiva vital cuando vemos lo que ocurrió en la cruz.

Adicionalmente, también podemos llegar a interpretar erróneamente el concepto de Expiación de un modo tal, que nos pongamos del lado del enemigo, dando una mala imagen de Dios. La manera en que muchos cristianos han descrito a Dios lo hace ver con los colores del Enemigo: una Deidad vengativa, enojada y hostil con deseos de destruirnos a menos que reciba un sacrificio de sangre. La expiación, al ser presentada de este modo, no muestra ninguna diferencia con el apaciguamiento de cualquier dios pagano que exige sangre como una condición para otorgar una bendición. No es raro que las naciones paganas que se describen en el Antiguo Testamento, sean condenadas de forma tan rotunda por el verdadero Dios, ya que su sistema de sacrificios tergiversaba por completo lo que él intentaba enseñarle a su pueblo. Por causa de semejante pensamiento tan pervertido, incluso el pueblo de Dios terminó llevando a cabo sacrificios humanos también. Cuán trágico es que la muerte de Jesús en la cruz sea presentada en términos iguales a estos: ¡un sacrificio humano diseñado para calmar la ira de Dios furioso y terrible!

Un aspecto que se resalta aquí es el de ver a Dios como si él estuviera imponiendo un castigo por la transgresión, en lugar de entender que el pecado trae sus propias consecuencias. Por ejemplo, notemos las palabras del predicador Jonathan Edwards de Nueva Inglaterra, "Es un requisito que Dios castigue todo pecado con un castigo infinito; porque el pecado, debido a que se comete contra Dios, es infinitamente atroz, y tiene demérito infinito, y justamente es infinitamente odioso para él, y es así como despierta en él infinita indignación y odio".

¿Acaso podemos decir que Dios aplica un castigo arbitrario a quienes desobedecen? ¿O es nuestro pecado el que nos separa de Dios hasta el punto de matarnos? Estas preguntas son vitales. Porque Dios no dijo: "El día en que comas del fruto, serás ejecutado". La muerte viene como resultado de nuestra separación de la fuente de vida. El hecho es que nosotros morimos, y no es Dios quien nos mata.

De modo que cuando vemos a Dios como Redentor, no tiene sentido que pensemos que como Redentor él está pagando algo a otro miembro de la Deidad. Tampoco es que una "parte de Dios" esté pagando una retribución a "otra parte" de Dios, a fin de que él pueda estar satisfecho/apaciguado/propiciado. El sacrificio de la redención es para nosotros, no para Dios.

© Recursos Escuela Sabática

Dicho en las palabras de Steve Chalke, "Al enfocarnos solamente en la ira de Dios y el apaciguamiento por medio de la cruz, mostramos una imagen distorsionada del carácter de Dios. Lo presentamos como alguien obsesionado con la retribución más que como alguien que nos ama profundamente pero que está acongojado por nuestras acciones... Al final, si creemos en la sustitución penal, la cruz no tendría nada que ver con el amor de Dios, sino con la ira de Dios".

El concepto de Dios como redentor es fundamental para que logremos tener una comprensión de la expiación y de la naturaleza de Dios. Las muchas perspectivas que han surgido en los dos milenios desde la muerte de Jesús, ilustra los desafíos de una respuesta definitiva, ¡y algunas de las ideas más extremas están claramente equivocadas! Nuestra sociedad, como cada sociedad antecesora, tiene un sentido de extrañeza y la necesidad de ser "re-creadas" una vez más, y esto lo vemos reflejado en canciones y películas, en el arte y la literatura. Sin embargo, el problema aún no ha sido claramente entendido, y hay muchas ideas erróneas sobre la expiación. Los conceptos de Dios están en riesgo aquí, por la difamación de su carácter, incluso hablando mal acerca de Dios.

Dios vino a ser uno con nosotros a fin de que nosotros pudiéramos ser uno con él. Esta es la verdad de Dios el redentor. Él vino a revelarnos la verdad acerca de Dios, a ser nuestra salvación, a responder las preguntas en el conflicto cósmico. Y al venir, él restaura la relación basada en el amor y la confianza que se había perdido. Relacionarnos con Dios no es un asunto de normas y regulaciones, un "sistema de salvación". Se trata de restaurar una relación correcta con Dios y sus principios, reconociendo la verdad de todo lo que él dice y hace, y deseando vivir de ese modo también. Para llegar a ser así necesitamos ser completamente transformados. El problema es que somos como muchas personas religiosas que a lo largo de la historia se han preocupado por la conducta en lugar de preocuparse por nuestra verdadera naturaleza. Pensamos que si podemos actuar con rectitud, todo está bien, cuando de hecho necesitamos *ser* rectos antes de que podamos *actuar* con rectitud. Esta es la verdad real sobre la expiación: Que al ser uno en Cristo, nos convertimos en uno con Dios, y nos levantamos para caminar en una nueva vida.

Comentarios de Elena G. de White

- "La expiación de Cristo no se hizo con el fin de inducir a Dios a amar a aquellos a quienes de otro modo odiaría; y no se hizo para producir un amor que no existía, sino como una manifestación del amor que ya existía en el corazón de Dios, un exponente de la gracia divina a los ojos de los seres celestiales, como una señal para los mundos no caídos, y a los ojos de una raza caída... No hemos de entretener a la idea de que Dios nos ama, porque Cristo haya muerto por nosotros, sino que Él nos amó tanto que Él dio a su Hijo unigénito para que muriera por nosotros" [*Signs of the Times*, 30 de Mayo de 1893].

- "La muerte de Cristo nos muestra el gran amor de Dios por el hombre. Es la garantía de nuestra salvación. Quitar la cruz de los cristianos sería como borrar el sol. La cruz nos acerca a Dios, reconciliándonos con él... A través de la cruz, aprendemos que nuestro Padre Celestial nos ama con un amor infinito y eterno, y nos atrae hacia él con más simpatía anhelo que una madre por un hijo descarriado" [*Review and Herald*, 29 de Abril de 1902].

- “La expiación de Cristo no es simplemente un mecanismo sutil para que nuestros pecados sean perdonados; es un remedio divino para curar la transgresión y para la restauración de la salud espiritual” [Carta 406, 1906; citada en *Comentario bíblico adventista*, tomo 6, p. 1074].

- “En Cristo Jesús se deja ver el amor perdonador y redentor. Satanás había tergiversado el carácter de Dios, y era necesario que se hiciera una representación correcta ante los mundos no caídos, los ángeles y los hombres... en Cristo vemos el carácter del Padre, y vemos la compasiva ternura que Dios ejerció en favor del hombre caído, dando a su Hijo unigénito como rescate por los transgresores de la ley. Es en la contemplación del amor de Dios que se despierta el arrepentimiento en el corazón del pecador, y se crea un ferviente deseo por ser reconciliados con Dios” [*Review and Herald*, 9 de Marzo de 1897].

- “Dios no asume nunca para con el pecador la actitud de un verdugo que ejecuta la sentencia contra la transgresión; sino que abandona a su propia suerte a los que rechazan su misericordia, para que recojan los frutos de lo que sembraron sus propias manos” [*El conflicto de los siglos*, p. 34].

- “Pero el plan de redención tenía un propósito todavía más amplio y profundo que el de salvar al hombre. Cristo no vino a la tierra únicamente por este motivo; no vino meramente para que los habitantes de este pequeño mundo acataran la ley de Dios como debe ser acatada; sino que vino para vindicar el carácter de Dios ante el universo. A este resultado de su gran sacrificio, a su influencia sobre los seres de otros mundos, así como sobre el hombre, se refirió el Salvador cuando poco antes de su crucifixión dijo: ‘Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera. Y yo, cuando sea levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo’ (Juan 12:31, 32). El acto de Cristo, de morir por la salvación del hombre, no solo haría accesible el cielo para los hombres, sino que ante todo el universo justificaría a Dios y a su Hijo en su trato con la rebelión de Satanás” [*Patriarcas y profetas*, p. 49].

- “La seguridad de los ángeles también depende de los sufrimientos del Hijo de Dios; por eso le ofrecen honor y gloria. Es mediante la eficacia de la cruz, que los ángeles son guardados contra la apostasía. Sin la cruz, no estarían más seguros que lo que estaban los ángeles antes de la caída de Satanás. La perfección angélica falló en el cielo; la perfección humana falló en el Edén... El plan de salvación, que muestra el amor y la justicia de Dios, provee la eterna salvaguardia contra la rebelión en los mundos no caídos así como entre aquellos que serán redimidos por la sangre del Cordero” [*Signs of the Times*, 30 de diciembre de 1889].

- “Dios mismo fue crucificado con Cristo; porque Cristo era uno con el Padre” [*Comentario bíblico adventista*, tomo 5, p. 1083].



Dr. Jonathan Gallagher

Traducción: *Shelly Barrios De Ávila* ©
RECURSOS ESCUELA SABATICA

© Recursos Escuela Sabática